

## CLASIFICACIÓN ORGANOLÓGICA DE LOS INSTRUMENTOS MUSICALES TRADICIONALES DE CANARIAS

Feria de artesanía de Pinolere. 1996.

MUSEO  
DE ANTROPOLOGIA  
DE TENERIFE

### **IDIÓFONOS**

Posiblemente sea la familia de instrumentos tradicionales que tuvo un origen más arcaico, ya que la producción de los sonidos se basa en el entreochoque o percusión de uno o varios objetos entre los que, atendiendo a su posible orden cronológico de aparición, cabría citar los producidos por el propio cuerpo, como las palmadas, los golpes de los pies contra el suelo o el chasquido de los dedos, derivando posteriormente hacia un menor gasto físico con el entreochoque de palos, el golpeo de palos contra el suelo, etc..

La familia de los idiófonos está compuesta por varios grupos o subfamilias, atendiendo al sistema utilizado para hacerlos sonar: entrechocados, sacudidos, raspados, golpeados.

Entre los idiófonos entrechocados de la colección encontramos una amplia muestra de castañuelas, "castañetas" o "chácaras", utilizadas en las danzas tradicionales de mayor arcaísmo, fundamentalmente de las islas occidentales, y generalmente asociadas a música y/o coreografías de "tajaraste": Baile de la Virgen y Tango (El Hierro), Sirinoque y Conde de Cabra (La Palma), Baile del Tambor y Santo Domingo (La Gomera) y diversas danzas rituales (Tenerife y Lanzarote).

Generalmente se construyen con maderas duras (escobón, moral, brezo, barbuzano, coralillo, etc.), oscilando su tamaño desde las minúsculas castañuelas de las Danzas de Tenerife hasta las grandes "chácaras" gomeras.



Chácara gomera

ORGANISMO  
AUTÓNOMO DE  
MUSEOS Y CENTROS



Como referencia, también se presentan varias castañuelas peninsulares, de las que, indiscutiblemente, descienden las canarias.

Asimismo, y dentro de este subgrupo, se pueden contemplar las conocidas "cañas rajadas", instrumento de percusión antaño muy utilizado en parrandas y romerías por su sencilla manufactura y fácil ejecución.

Al grupo de los idiófonos sacudidos pertenece el "sonajero de romero" o "sonajilla", instrumento construido en base a una tabla y chapas metálicas, pero con infinitas variantes, ya que el tamaño del soporte como la cantidad de chapas no depende de un canon arquetípico, sino del gusto y disponibilidad de material de sus constructores.

Entre los raspados encontramos: Una "espada" de Lanzarote, idiófono fundamental y exclusivo en la ejecución musical de los Ranchos de Navidad ; una "huesera", instrumento habitual en los grupos folklóricos, formado por una ristra de huesos de cabra que se raspan con una castañuela o con un trozo de madera dura; y un "carrascal", caña gruesa con muescas que suena al ser frotada con otra caña, esta vez fina y hendida.

El grupo de los idiófonos golpeados está representado por el "triángulo", habitual antes en las parrandas de Navidad y actualmente incorporado a la instrumentación de los grupos folklóricos.

Asimismo, encontramos un idiófono mixto: "la sandunga", compuesto de una caja de resonancia, varias chapas metálicas una o varias cuerdas de metal. Dicho instrumento no puede ser adscrito a ninguno de las subgrupos antes mencionados porque la producción de sus sonidos está generada por golpeo (las chapas) y por raspado (las cuerdas). Este instrumento fue muy popular en épocas relativamente recientes, ya que un solo ejecutante podía producir una extensa combinación de sonidos.

## **AERÓFONOS**

Estos instrumentos toman su nombre del agente, causante del sonido: el aire, que lo produce al circular a su través o al hacer vibrar una membrana incorporada a uno de sus extremos.

Probablemente tuvieron su origen en trompas naturales, como las caracolas o "bucios", los cuernos y huesos taladrados de animales, o los tallos y hojas de algunas plantas.

En Canarias, los aerófonos más simples son los llamados "pitos", de hoja o de caña, muy utilizados por los niños de las zonas rurales en sus juegos, y los "bucios" o caracolas, antecedentes de las actuales flautas, que ya en épocas históricas aparecen descritas por los cronistas hechas de caña, material base para la elaboración de flautas en todas las islas. En tiempos recientes, la caña ha sido

sustituida por diferentes maderas y materiales metálicos y sintéticos.

La colección del Museo de Antropología de Tenerife presenta varias flautas:

- Una "pita" de Tenerife, con tres orificios de digitación, hecha de sauce, empleada antaño en todas las danzas de tipo "tajaraste" y hoy solo perviviente en Güímar-Agache.
- Una flauta de La Palma, con seis orificios ( otras de la misma isla tiene cinco, e incluso tres ) hecha de caña y procedente de Fuencaliente, donde se la sigue utilizando para interpretar la tonada del sirinoque, al igual que sucede en el norte de la isla, en Garafía y Puntagorda.
- También de caña y con tres orificios, una flauta de los pastores de la gomera.
- Un "pito" herreño metálico, con siete orificios de digitación. Se emplea profusamente en el folklore de El Hierro como elemento insustituible del Baile de la Virgen, del Tango y del Santo.



Pito herreño

También son aerófonos los "pitos de agua", más próximos a los silbatos que a las flautas por ser monotónicos y no poseer orificios de digitación ni émbolo. De barro el más antiguo y de material sintético el más reciente, han sido incorporados al folklore navideño, lo que ha contribuido a su conservación como aerófonos tradicionales en uso.

## **MEMBRANÓFONOS**

Los instrumentos que producen sonido al ser golpeada una piel, o membrana, generalmente sujeta por un marco, son los membranófonos. Su origen más probable fue el descubrimiento accidental de que una piel de animal, sujeta a una rama y golpeada para curtirla, producía un sonido más fuerte y profundo si se la sujetaba a un recipiente hueco (una vasija de barro, por ejemplo). Pero las vasijas de barro se rompían fácilmente y costaba mucho trabajo reponerlas. Así que a alguien se le ocurrió sujetarlas a un

# MAT

MUSEO  
DE ANTROPOLOGIA  
DE TENERIFE

tronco hueco, que no se rompía tan fácilmente, con lo que apareció el primer tambor de membrana.

En Canarias existe una amplia variedad de membranófonos que clasificaremos en dos grupos, según sea el sistema para sujetar la piel: de "marco" y de "caja".

Los membranófonos de marco son aquellos en que solo un parche (piel o plástico) está sujeto y tenso a través de una lámina circular de madera, que puede llevar sonajas de metal que vibran al ser golpeada la membrana con la mano.

En la colección se pueden ver panderos, panderetas y sonajos. Los panderos, de diferentes dimensiones, pueden llevar o no sonajas metálicas, cascabeles y esquilas y son más frecuentes en las islas orientales. Las panderetas, con diámetro variable, llevan varios conjuntos de sonajas, en grupos de dos o tres. Las más modernas llevan tensores metálicos. Los sonajos, como el de Icod de la colección, llevan cascabeles y esquilas de diferentes tamaños, siendo muy similares a lo panderos.



Sonajo de Icod

Los membranófonos de caja son denominados genéricamente "tambores", y consisten en dos parches (excepcionalmente uno), sujetos por dos aros, separados por una caja de mayor o menor longitud y diámetro y tensados a través de cuerdas que unen los aros, en sig-zag y que se ajustan con agarres de cuero. Todos son percutidos con palos y algunos (los de Tenerife y La Gomera, por ejemplo) llevan bordones para conferir vibración al sonido. El material para los aros suele ser de mimbre, y para la caja se suele utilizar castaño, mientras que las pieles más apreciadas suelen ser de cabra y perro.

En Canarias existe una amplia variedad de tambores. Los del Hierro son los más grandes, habiendo aumentado recientemente su tamaño (1m. de diámetro y 1,20m. de largo) hasta hacerlos prácticamente intransportables, gracias a la llegada de chapas

ORGANISMO  
AUTÓNOMO DE  
MUSEOS Y CENTROS



# MAT

metálicas que han sustituido progresivamente las primitivas cajas de madera. Se tocan con dos baquetas.

MUSEO  
DE ANTROPOLOGIA  
DE TENERIFE



Tambor herreño

En Tenerife los tambores son de diámetro y longitud medios: entre 40 y 70 cm. Suelen llevar bordón. Desgraciadamente están siendo sustituidos por cajas de banda de música. Antaño, en el tajaraste, el tamborilero tocaba simultáneamente la "pita", con la mano izquierda, de la que colgaba el tambor, golpeado con una baqueta con la derecha. En La Palma encontramos los tambores más pequeños: alrededor de 20 cm. de diámetro y 15 cm. de alto. Llevan o no bordón y sus parches están hechos con piel de conejo. Los tambores de La Gomera tienen el mismo diámetro que los de Tenerife (alrededor de 40 cm.), pero su caja es más estrecha (sobre 30 cm. ). Poseen invariablemente bordón, y dado que su uso se efectúa colectivamente, la afinación o "templado" tiene mucha importancia.

## Créditos

**Organiza:** Museo de Antropología de Tenerife

**Textos:** Juan López Izquierdo

ORGANISMO  
AUTONOMO DE  
MUSEOS Y CENTROS

